



59 - ¿Los Cristianos Verdaderos No Pecan? 1 Juan 3:6-9

Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. [1 Jn 3:6](#)

Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. [1 Jn 3:9](#)

Muchos tienen problemas con estos versos (igual con [5:18](#) y otros versos en 1ª Juan, que no se pueden incluir en este estudio), porque parecen contradecir la experiencia y a [1 Jn 1:8](#) que dice: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros", y a [1:9](#) que nos dice a los Cristianos que debemos de confesar nuestros pecados. Entonces, si en el primer capítulo Juan establece el hecho de que los Cristianos pecan, ¿cómo puede decir después que los Cristianos no pecan? Una interpretación incorrecta de estos versos ha causado que muchos Cristianos duden de su salvación.

- **Una comprensión adecuada del propósito de la epístola.** No hay duda de que estos versos fueron escritos para Cristianos. El propósito de la epístola es motivar al compañerismo de los lectores con Dios y con los Apóstoles para completar el gozo de los lectores ([1:2-3](#)). A los lectores se les trata como creyentes en varias formas. Aún el capítulo 3 empieza con una clara declaración de que ellos, así como el autor, son hijos de Dios ([3:1-3](#); vea [Apuntes de Gracia no. 37](#)).
- **Una comprensión adecuada de palabras claves.** Observar con cuidado a algunas palabras de Juan puede ser de gran ayuda. En el verso [6](#), él no dice: "el que *cree* en Él no peca", sino "Todo aquel que *permanece* ...". Es claro que Juan entiende que *creer* y *permanecer* son diferentes. Él escribe: "Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" [Jn 8:31](#). *Creer* es la condición para cualquiera que quiera ser salvo eternamente, pero *permanecer* es una condición para cualquiera que quiera ser un discípulo de Jesucristo. Los dos no son lo mismo. *Creer* es estar convencido de algo, *permanecer* significa *continuar* o *quedarse* (en una esfera). La esfera en la que Juan quiere que ellos permanezcan está en la declaración del propósito de la epístola como el compañerismo con Dios a través de Jesucristo ([1:3](#); vea también [1:6-7](#)). Su exhortación para sus lectores, a quienes con afecto les llama "Hijitos", es "*permanecer en Él*" (Jesús). Entonces, Juan tiene en mente a Cristianos que permanecen en compañerismo con Jesucristo - estos Cristianos no pecan.

Debemos definir con cuidado dos verbos que se dicen como consecuencia negativa en el verso [6](#): "*no le ha visto, ni le ha conocido*". Aunque estos verbos algunas veces los usa Juan en relación con la salvación ([Jn 3:36](#); [4:42](#); [6:69](#); [8:28](#); [10:38](#)), también se usan algunas veces para describir una profunda relación de más íntimo conocimiento del Salvador. La mayoría de los lexicón reconocen que "ver" (*horaō*) se puede referir a la propia percepción y experiencia de algo, especialmente en la literatura de Juan (compare [Jn 6:36](#); [12:45](#); [14:9](#); [15:24](#); [3 Jn 11](#)). De la misma manera, algunas veces él usa "*conocer*" (*ginoskō*) para describir la relación, la familiaridad, o el compañerismo ([Jn 14:7](#), [9](#); [17:3](#)). En el verso [6](#) ambos ver y conocer describen una profunda relación con Jesucristo. Estas palabras encajan bien con el propósito de Juan en 1ª Juan—compañerismo con Dios.

Simplemente, Juan está diciendo que los que permanecen en compañerismo con Jesucristo no pecan. Aquellos que pecan no tienen la experiencia íntima con el Señor que está disponible para todos los Cristianos.



Una comprensión adecuada del tiempo presente. Algunos dicen que los verbos *hamartanō* - pecar y *poieō* - hacer, cometer, o practicar, usados con el sustantivo pecar en v. [9](#) están en tiempo presente, ellos quieren decir *seguir pecando o continuar practicando el pecado*. En otras palabras, ellos dicen que Juan no está hablando acerca de un pecado ocasional o pecado en el sentido absoluto, pero habitual repetición del pecado (llamada acción iterativa). Algunas traducciones de la Biblia reflejan esta interpretación en versos 6 y/o 9 (e.g., NIV, DHH, NBD, TLA). Sin embargo, si se usa en un sentido habitual, el tiempo presente necesitaría más palabras que indicaran claramente una acción repetitiva. No existe nada inherente en el tiempo presente que demande una acción continua o repetitiva, y no se esperaría que los lectores de Juan notaran semejante sutil uso del tiempo presente. El uso habitual del tiempo presente en [1:8](#) y [5:16](#) sería inconsistente con su uso en [3:9](#). (o tratar de hacer sentido de una acción continua en versos como [Jn 6:33](#)—“*Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo...*”) Aparentemente, esta mala traducción del tiempo presente está derivada teológicamente y asignada por aquellos que enseñan que los que son verdaderamente salvos no van a perseverar en el pecado.

También existen otros problemas. ¿Qué pecado calificaría como habitual - enojo, orgullo, lujuria, o falta de oración? Y ¿Cuándo se considera habitual un pecado - si se comete una vez al día, una vez a la semana, una vez al mes, o una vez al año? El uso absoluto del tiempo presente del verbo pecar, no de la forma habitual, hace mucho sentido cuando entendemos lo que dice Juan acerca de la nueva naturaleza.

- **Una comprensión adecuada de la nueva naturaleza.** En [3:5](#) Juan dice que Jesucristo vino para quitar nuestros pecados y "*no hay pecado en él*" Después en el verso [6](#) dice que cuando los Cristianos permanecen en Jesús ellos no pecan - es imposible pecar porque en Él *no hay* pecado. Si los creyentes permanecen en Cristo que no tiene pecado, verso [9](#) dice ellos *no pueden pecar*. ¡El compañerismo con Dios nunca resulta en pecado!"

El verso [9](#) pone esta verdad en términos de la nueva naturaleza que el Cristiano recibe en la regeneración. La "simiente" de Dios en el creyente se refiere a la nueva vida que le da al creyente una nueva naturaleza. Un padre que no tiene pecado engendra hijos sin pecado. La nueva naturaleza del creyente que viene de Dios nunca se expresa a sí misma pecando, por lo tanto aquellos creyentes que pecan no están en comunión o no están permaneciendo en Jesucristo (el Apóstol Pablo también escribió acerca de la manifestación de la vieja y la nueva naturalezas en pasajes como [Ro 7:14-25](#) y [Ga 2:20](#)). Con esta comprensión de la nueva naturaleza, no hay necesidad de traducir el tiempo presente del verso [9](#) como habitual para poder armonizar con [1:8](#). En [1:8](#) Juan habla del Cristiano en su experiencia general, pero en [3:9](#) él habla del Cristiano visto a través de su nueva naturaleza, así como en [3:6](#) habla del Cristiano como uno que permanece en Cristo.

Conclusión

Verdaderos Cristianos pecan, y algunas veces pecan seria y repetidamente. Esto por experiencia lo sabemos y por el testimonio de la Escritura. Pero cuando el Cristiano permanece en el compañerismo con Jesucristo, es imposible pecar en ese ámbito - en Cristo mismo no hay pecado. Jesús vino para quitar el pecado del mundo. Él hizo eso providencialmente cuando Él murió en la cruz por el pecado, y Él hace que eso una experiencia para todos los creyentes que habiten en Él. Sin esta comprensión, muchos Cristianos van a dudar de su salvación porque ellos saben que pecan. La gracia de Dios nos da no sólo una manera para evitar el pecado ([3:6, 9](#)), sino también un remedio cuando lo hacemos ([1:9](#)).